

La pluma de oro

LA PLUMA DE

ORO

DE LA PLUMA AL TECLADO

LIBARDO ARIEL

BLANDÓN LONDOÑO

AUTORES EDITORES
MEDELLÍN COLOMBIA 2019

La pluma de oro

Autor: Libardo Ariel Blandón Londoño

Writing: 2018

Edition Copyright 2018: Libardo Ariel Blandón Londoño

Diseño de Portada: LA Blandón

Dirección General: Libardo Ariel Blandón Londoño

Autores Editores

www.Ariello.net

ISBN 978-958-48-8281-3

Todos los derechos reservados

Es un delito la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Únicamente, se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

All Rights Reserved

It is a crime the total or partial reproduction of this book, his computer treatment, nor the transmission of any form or for any way, already be electronic, mechanical, neither for photocopy, for record or other methods, his lending, rent or any other form of transfer of use of the copy, without the previous permission and in writing of the holder of the Copyright. Only, they can play the same partial paragraphs with reference to the title and author



Libardo Ariel Blandón Londoño

nació un 17 de noviembre de 1951 en el municipio de Concordia, ubicado al suroeste del departamento de Antioquia en medio de arrieros y animales domésticos; desde muy niño tuvo la inclinación por escribir poemas dado que su padre escribía muy bien sus versos, hacía excelentes composiciones poéticas y escribía canciones. Allí nació su inclinación por la poesía. Ha acompañado siempre sus actividades profesionales con la poesía y con la música, lo que le ha permitido una vida llena de satisfacciones y alegrías.

Es un biólogo dedicado a la enseñanza en una de las universidades de la ciudad de Medellín, le encanta compartir sus conocimientos con aquellos que empiezan a trasegar por los arduos caminos de la vida; sus pupilos son la razón de su trabajo. Como biólogo ha realizado trabajos de investigación sobre los murciélagos y sobre Metacognición como mecanismo de aprendizaje de las Ciencias Naturales. Es un convencido de la buena voluntad de las personas con las que tiene que compartir algún momento por cualquier circunstancia. Cree en la gente, en su trabajo y especialmente en Dios quien le ha permitido escribir

estas líneas que son fruto de lo que ha hecho, no para él, sino para el público que se recrea.

En los últimos años se ha dedicado a escribir tanto poemas como prosa. Ha elegido poemas con cierto grado de dificultad como son los poemas reversibles y múltiples que son varios poemas en uno. Se ha dedicado a publicar el material que produce, en los últimos dos o tres años ha publicado unos doce o catorce libros entre ellos tenemos los que a continuación se presentan.

Obras publicadas

Didáctica:	Cómo escribir en verso Biología General Metacognición Didáctica del verso Reto del verso endecasílabo
Narrativa	Tras la huella de mi infancia El misterio de La Casa Grande Ocaso El sepulcro de los dioses Salto al Abismo Huella siniestra Predadores del alma
Poesía	Sueños del alma Fulgores al atardecer

La pluma de oro

Destellos del ocaso
El humo de la pipa
Reflejos de la tarde
Luces del alma
El poeta y la diva
Rayo de luna
Luceros vespertinos
Luciérnagas
Susurros nocturnales
Abrojos en el alma
El Cóndor y el Murciélago
Cardos líricos
Gotas de lluvia
Los poemas de mi padre
Antología poética (6 Tomos)

Transformador de vida.

Para mi amigo Libardo Ariel Blandón

Me quedo absorto ante la tanta lírica
que brota rauda de tu sien que sueña,
con pedir prestado de la blonda estrella
el rayo incauto que el jardín desdeña.

¿Qué harás con él, Zeus de la Tierra?
¿Les darás lumbre a anárquicos ocultos
que se acurrucan bajo el árbol de grosella
para atrapar al que al dulzor se aferra?

Haz una antorcha con su lumbre intacta,
haz una antorcha que derrame augurio
al que nunca suerte parabién devella,

Haz una antorcha para dejar sepultos,
recuerdos negros que la vida lacta
como tronco viejo ante el helecho espurio.

Omero del solar
Julio 22 de 2018

Acróstico al poeta Ariel Brandon

noviembre 17 de 2018

Agradecido en el arte

Recuerda versos y rimas

Importantes y reconocidas

En tonos musicales.

Lleno de gracia

Belleza y coquetería

Repara versos con

Armonía Acotando existencias.

Niega la complacencias

Domina la canción

Obligando a las letras

Notorio es para un galardón.

Ahikza Adriana Teresa Acosta Pinilla

Libardo Ariel Blandón Londoño

INTRODUCCIÓN

Ha llegado el momento de hacer un alto en el camino y parar, por un instante, ese quehacer cotidiano que dedico, con ahínco, a escribir poesía para hacer una recopilación de estas pequeñas obras poéticas y entregar al mundo lector otro ramillete de versos, reversibles en su mayoría y algunas filigranas que permiten, a quien las aborde, recrear su espíritu a través de su lectura.

Como siempre entrego al público las obras en varias porciones, una, la primera un compendio de poemas clásicos surtidos en su forma: tercetos, cuartetos, quintetos, en fin, todas las diferentes formas de las estrofas para no cansar al lector con un mismo tipo morfológico dado que se torna monótono y manido.

La mayoría de los poemas son reversibles, pueden leerse también de abajo hacia arriba, pueden rearmarse las estrofas y con su reacomodo lograr coherencia en el sentido del poema. También puede encontrarse con una estructura fija, donde las estrofas se conservan tal cual, son inamovibles, en otras palabras, son indesbarables, son los poemas regresivos. Permite este tipo de estructura que aparezcan poemas simétricos con formas estructurales fijas, basta con analizar uno de ellos para entender su forma o arquitectura. Con un pie de página se resaltan algunos para tener claridad en el concepto. Así el lector tendrá la

oportunidad de leerlo de las dos formas: regresivo o reversible.

La otra porción de poemas, esta vez consiste en un ramillete de poemas del tipo de las filigranas. Son poemas con algún grado de dificultad o creación adicional. Ahí están los poemas multidireccionales que pueden leerse de izquierda a derecha de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo. De derecha a izquierda de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba.

Están, también los poemas múltiples: son aquellos cuyos hemistiquios forman un poema por separado y tienen su propia rima. Por lo regular son reversibles.

Y como ingrediente adicional están aquellos poemas de doble rima, que presentan una rima intercalada permitiendo una sonoridad interesante en su lectura. Esta arquitectura en la forma de las estrofas es producto de mi inquietud y mi deseo de crear cosas nuevas, de salirme de la línea del común y corriente para innovar y mostrarle el mundo que uno puede escribir lo que quiera y como quiera siempre y cuando sea para construir, para mejorar, para evolucionar, no para involucionar ni caer en la rutina.

Bien mis queridos y apasionados lectores, ahí les va un buen paquete de poemas para que se entretengan y armen nuevos con las diferentes formas de lectura que les ofrezco...

El autor

¡PREFACIO POÉTICO!

Soneto hexadecasílabo. Regresivo

*Ariello tú me pediste, prefacio ya te escribiera,
orgullo siento muy grande, de talla inmensa es tu numen,
acopio quiero en las sílabas transmitan rico resumen,
espero no me complique, mi pluma sea sincera.*

*Aquí con versos respondo, cumpliendo nuestra manera
de bardo a bardo, la musa, permite retos que abrumen
y sé que en obras posees, belleza rica en volumen,
en suma vate querido, grandiosa tienes sesera.*

*Estilo propio tenemos, rompiendo reglas estamos
así saber todos deben, milagro hacemos fonema
entonces doy la respuesta, te entrego humilde poema.*

*Seguro llevo aprendido, buscando gemas hallamos
en estas lides sublimes, el canto presto redime
espero tengas muy claro, confiesa el Cóndor te estime.*

JAIME IGNACIO JARAMILLO CORRALES

Condorandino

Casa madre. Medellín

07:06 P. M. 20/01/2019

Libardo Ariel Blandón Londoño

PRÓLOGO

EN BLANCO Y NEGRO

Cuando termino de leer un poemario siempre percibo una imagen, una sensación envolvente como resultado de la lectura de la sucesión de versos. *La pluma de oro* me devolvió dos colores antagónicos: el blanco y el negro.

Dos colores que visten el clasicismo de esta obra, trabajada desde una prodigiosa ingeniería métrica con una extensa variedad de formas estróficas. Pero el autor, diestro conocedor de las formas, no se conforma con darnos un paseo por donde yo imagino como las maravillosas teclas blancas y negras de la escalinata horizontal y brillante del piano de Chopin, sino que nos va a permitir deslizarnos de arriba hacia abajo, incluso de izquierda a derecha a través de sus poemas reversibles, regresivos y multidireccionales, ofreciéndonos, dentro de cada poema, el fruto de una maravillosa reproducción de arte: regresión, inversión, simetría, doble rima. Además, no en vano Libardo Ariel Blandón es docente, va a explicar al lector la manera de leerlos, e incluso alcanza la “*Metapoesía*”, como por ejemplo en la Décima espinela (tributo a Vicente Espinel) o en la Musa simétrica, en cuyas composiciones, desde el poema, nos está dando la clave sobre la construcción de esta estrofa poética, regalándonos de ese modo una joya dentro de otra.

Del blanco y el negro, reversible: del negro al blanco, el autor va saltando como un equilibrista hasta

conseguir componer esa pieza “musical” con la clave de Sol en sus luces y las notas negras, en sus recurrentes sombras, aportando sus bemoles y sostenidos a lo largo de todo el poemario. La partitura.

Libardo, quejoso del salto de la pluma al teclado, no es consciente de la belleza que posee su clasicismo porque, desde ese estilo, reptante, sigiloso, en un ir y venir de la claridad a la más mortecina oscuridad, pero, al contrario que Sísifo, sus ascensos y descensos son fructíferos.

Decía Rabindranath Tagore que “la poesía es el eco de la melodía del Universo en el corazón de los humanos” y ese eco en el corazón de este autor vibra en *La pluma de oro* como resultado de un trabajo arduo y de la inquietud y creatividad de un poeta innovador dentro de una línea clásica. Sus sombras, símbolo reiterativo a lo largo de toda la obra, proyectadas en la muerte, las guerrillas (no olvidemos que el autor es oriundo de Medellín), el amor no correspondido, la espera de esa amada que no vuelve, la desesperanza, el dolor por la ausencia, le hacen fluctuar “Con el fin de entender el tiempo y hora de lo blanco a lo negro...” intentando hallar una explicación, y encomienda su pena “al mismo infierno aunque inunde de sombras todo el orbe, negro pozo la luz radiante absorbe y en silencio se cierne un rayo eterno”.

Sus luces que muestra cuando nos ilumina con las imágenes de espacios naturales y especies de animales, como la cobra con su baba o el glossófago: murciélago polínivoro, desde su sabiduría en la materia debido a su profesión de biólogo:

“Entre peñas y juncales/y un gran risco en el Cerro Plateado...” “Toma el néctar ansioso/tiene sed de tu beso/bebe miel en exceso/el glossófago airoso”.

Las luces también se filtran en su serenidad ante la tristeza, el sutil erotismo, la mujer, el sol, la lumbre, la gloria: “Un ocaso de amor fue la ventura/de encontrarte en mi senda a pleno sol/es la gloria, el verano, la dulzura/por tanto la lumbre que fulgura/de la luz de la tarde el arbol”:

“Sin tu luz todo son negros agujeros...”

En ciertos poemas en penumbra, esta poesía nos lleva a criptas, cementerios, sepulcros y fosas donde he respirado un aire tenebroso que me recordó a las leyendas de Bécquer cuando el ambiente se convertía en misterio y niebla, pero, de nuevo llega una tenue y débil luz, como una lamparilla, desde la serenidad con la que nuestro autor espera a la muerte como un hombre de fe que se encomienda a Dios. Esta faceta también viene recogida en una serie de poemas místicos dedicados a Cristo, a la Virgen y a Dios. Es en esos versos donde Libardo Blandón implora, se arrepiente y nos muestra sus valores morales hablando del bien (de nuevo el blanco) y del mal (el negro):

“La mente si está laxa y bien tranquila/reposa la conciencia, no hay rencor/las penas no son penas, se perfila/un límpido fulgor en la pupila/y un gran presentimiento: ser mejor”.

Es un poeta agradecido por el don de la palabra: “Te doy gracias, Señor, muy vehemente/por la magia del verso que me habita/por aquesta pasión que significa/la divina fusión de cuerpo y mente”, que eleva el poema hasta

ponerlo al lado de Dios: “El poema es la flor de la existencia/la verdad entre Dios y la clemencia/es un ángel radiante de virtud”

No sólo existen imágenes en *La pluma de oro*, también hay un sentido que el autor nos despierta con algunos de sus poemas y es el gusto; el vino está presente en algunos versos, como sorbos de un cáliz sanador:

“A salud de una estrofa que ha nacido/como simples respuestas al dolor/apuramos el trago merecido/un buen vino de angustias hay servido/cuán amargo es el trago del amor”. Tras los poemas clásicos, las filigranas y los místicos, la última parte del poemario es un esmerado catálogo de endecasílabos cada uno de un tipo diferente a los que yo me he tomado la libertad de bautizarlos como “noviembres” por el número que representan y la belleza del mes.

Concluyendo, creo que la elección del título es un acierto porque, aunque he insistido en el blanco y el negro durante todo el prólogo, el dorado en el título es el broche del cofre de la obra y representa la madurez y la intensidad esclarecedora que rezuma este libro: una maravillosa sinfonía de luces y sombras, quizá demasiadas sombras, pero al contrario que ocurría en la alegoría del Mito de la Caverna del libro *La República* de Platón, aquí no sólo la luz es intensa y verdadera, las sombras también lo son.

Charo Bernal (España)
enero 2019

ÍNDICE

Primera parte: Poemas Clásicos **27**

1. Ayer y ahora
2. Maestro y profesor
3. Mal pensamiento
4. Condenado al olvido
5. Alma vacía
6. Esperando tu regreso
7. Un relámpago
8. Amasando tristezas
9. En el Cerro Plateado
10. La baba de la cobra
11. De lo hecho no hay deshecho
12. Duda de amor
13. Trova campesina
14. Corazón de fuego
15. Soneto dactílico puro
16. El poema
17. Erial de invierno
18. Una moneda
19. La eterna sombra
20. Soy tu norte
21. El barco enfermo
22. Un exabrupto

23. Un verso viejo
24. Gitanos
25. Una copa de más
26. En qué momento
27. Paradoja
28. Cualquier intento
29. Por piedad
30. Un acaso de amor
31. Con cara o cruz
32. Da lo mismo
33. Nuestros ojos
34. De rodillas
35. El recuerdo de la pluma
36. Una fortuna
37. Cuando suspiras
38. Por fortuna
39. Décimas espinelas
40. En espinela
41. Camino hacia la estancia
42. Sin falta
43. Mujer amada
44. ¡Oh caricia!
45. Hurgando en el pasado

46. Diferencia
47. Cobardía
48. El cadáver de un eco
49. Por amor
50. Con los ojos abiertos
51. Mi medida
52. El ojo del huracán
53. Un siglo (cumpleaños papá)
54. En su memoria
55. Beso de amor
56. Fornicar por placer
57. Un pecado de amor
58. El huracán y la flor
59. Al ritmo de mi diapasón
60. El objeto de mi viaje
61. El papel del placer
62. De la pluma al teclado
63. Año tras año
64. Fue hasta ayer
65. Voy a enterrar...
66. El amor
67. Color de mariposa
68. Cuando la carne
69. Los dolores del alma

Segunda parte: Filigranas **107**

- 70. Cultivando filigranas
- 71. En la tumba soy nada
- 72. Musa atravesada
- 73. Musa simétrica
- 74. Décimas multidireccionales
- 75. Décimas pareadas
- 76. Esa es mi obra
- 77. Beso quemante
- 78. Acróstico
- 79. Musa múltiple

Tercera parte: Poemas Místicos **119**

- 80. Un Cristo en el alma
- 81. Alma pura
- 82. Injusticia sin par
- 83. Gran presentimiento
- 84. De bruces
- 85. La vida
- 86. En las sombras de la noche
- 87. Maldición o trofeo
- 88. En la ermita
- 89. Te prevengo
- 90. Tu palabra

- 91. En la cena
- 92. Como un manto
- 93. Dosis de perdón
- 94. Una ofrenda
- 95. Por la cuesta
- 96. Con el bien, con el mal
- 97. Sobre la mesa
- 98. El ánfora
- 99. Oración del poeta

Cuarta parte: Endecasílabos típicos

145

- 100. Sombras
- 101. Vida injusta
- 102. Mujer angelical
- 103. La tuna
- 104. El gallinazo y la harpía
- 105. Gutación
- 106. El ocaso de la senectud
- 107. Al camposanto
- 108. La flor de mi huerto
- 109. Sin condición
- 110. El beso es sabio
- 111. Su gran batalla

112. Venga la paz
113. Tres diamantes
114. Mi pellejo
115. Llanto y grandeza
116. Mujer ajena
117. La apuesta
118. Incertidumbre
119. Cómo se atreve
120. Lloro
121. Libres de agujones
122. Hasta el poniente
123. Enjambres
124. La nota
125. Humilde sombrío
126. Privilegio de tus caricias
127. Por despecho
128. Flor de nácar
129. Vicentélico pleno
130. Vicentélico largo

PRIMERA PARTE

POEMAS CLÁSICOS

Libardo Ariel Blandón Londoño

1 Ayer y ahora

mayo 13 de 2018

Yo viví muchos años a la sombra del lucero,
y después a la zaga del poeta luego anduve,
encontré mil sorpresas donde quiera que yo estuve
hoy me cruzo en el orbe con un cóndor mensajero.

En el vuelo solemne es el astro y el primero
que al descanso sereno se remonta en una nube
planeando en lo alto hacia el cielo baja y sube
encomienda a sus alas ese vuelo placentero.

Ayer hube de andarme persiguiendo la esperanza
que a la postre surgiera y me abriera su horizonte
para hallar esa calma generada en lontananza,

hoy apuesto a la vida develarlo, lo confronte
pus me encuentro leyendo por acaso a Carranza
y el soneto perfecto de aquel cóndor, mi simbiote.

Nota: soneto pentadecasílabo. (15 sílabas fonéticas)

Con hemistiquios de 7 y 8 sílabas o de 11 y 4 sílabas, como se quiera mirar.

2 Profesor y Maestro

mayo 15 de 2018

La pizarra de ayer hoy ya no existe,
el tablero de hoy ya no se usa;
destetarlo por ende se rehúsa
de aquel gran profesor que aún persiste.

El humilde maestro aún subsiste
y a la luz de una antigua caperuza
acomoda al ejemplo luz difusa
que el alumno confronta cuando insiste.

Aquel gran profesor hoy se rezaga
obsoleta su tesis la contemplo
y está acorde tal vez a escasa paga,

El maestro da fe en su propio templo
del amor y la paz está a la zaga
construyendo país, con el ejemplo.